



Una vez ya operativo el teatro, entre enero y abril de 1884 el Ayuntamiento adquiere un piano de segunda mano por importe de 1840 pesetas, con el objetivo de crear una orquesta y el 16 de diciembre de 1885, el delegado de la música, Sr. Mauri, manifiesta que el Sr. director ha recibido cuatro violines, un violín de tres cuartos, una flauta de cinco llaves y dos clarinetes con cinco llaves.

Una vez que los instrumentos estaban ya comprados y el teatro operativo, la comisión formada al efecto presentaba con fecha 11 de noviembre de 1886 una moción al Ayuntamiento Pleno donde se decía lo siguiente:

"Habiendo sido examinado y discutido ampliamente los medios conducentes a que esta población tengan las bellas artes el desarrollo necesario para su mayor grado de cultura, han creído que la primordial necesidad es la constitución de una ORQUESTA PARA EL TEATRO, la cual está preparándose a merced del desinteresado trabajo de un excelente aficionado".

Y continúan diciendo: " Pasamos a proponer que la plaza de director de la orquesta del Teatro Ayala se haga extensiva al desempeño de la Banda Municipal".

Nos situamos ya a finales del año 1886. En estas fechas el Ayuntamiento de Daimiel anuncia la convocatoria para cubrir la plaza del director de la banda y la orquesta municipal, lo hace a través de los periódicos "El Imparcial" y



Plaza de Daimiel con el templo de la música

"La Ilustración" y como consecuencia de la convocatoria se nombra para el cargo al que sería ya el séptimo director: D. Antonio Mateos Negrillo.

El Sr. Mateos tomó posesión del cargo, según las actas municipales, el 27 de enero de 1887 y el 10 de febrero de ese mismo año se acuerda nombrar a un auxiliar del director, cargo para el que es elegido D. Bernardo Rodríguez Madrideojos.

Ya con nuevo director y con subdirector por primera vez en su andadura histórica, el Ayuntamiento hace una apuesta decidida dotando de más medios a la agrupación y se promueve un nuevo reglamento que regula la banda y la orquesta municipal.

Pedro Fco. Sánchez Valdepeñas Pozo



Fundación
Caja Castilla La Mancha

Nuestra mejor Obra, la Social.

